

siendo el principal una *diminución de la facultad de síntesis psicológica.*» A esta concepción moderna de la histeria, Dutil añade lo siguiente: «Ciertos fenómenos elementales, sensaciones é imágenes, cesan de ser percibidos, y parece que se suprimen de la percepción personal, de donde resulta una tendencia á la división permanente y completa de la personalidad, á la formación de varios grupos, independientes unos de otros. Este estado favorece la formación de ciertas ideas parásitas, que se desarrollan aisladamente, libres del criterio de la conciencia personal y que se manifiestan por las perturbaciones más variadas y de apariencia física.» El mismo autor añade: «No debemos olvidar, sin embargo, los numerosos fenómenos orgánicos que se demuestran en las personas histéricas: las perturbaciones de la nutrición general, los trastornos tróficos y vaso-motores; estos síntomas se refieren también, á no dudarlo, á las perturbaciones psíquicas que dominan el estado morbozo, pero ignoramos aún el lazo, el mecanismo fisiológico que une entre sí estos dos órdenes de fenómenos.

Estas tentativas de explicación, deben considerarse como laudables esfuerzos que contribuyen al progreso científico; hay todo un abismo interpuesto entre el modo racional de representar los fenómenos, que he recordado en breves términos, y las antiguas suposiciones de influencias sobrenaturales, ó las absurdas y metafísicas concepciones, de vapores imaginarios, que partiendo del útero y siguiendo el trayecto de los nervios, producirían trastornos generales en el organismo histérico.

De todos modos, el análisis clínico moderno, llevado á cabo con las reglas de la lógica más severa, demuestra la existencia de los fenómenos que he descrito, cualquiera que sea su explicación. Los trastornos visuales, como otros muchos que se presentan en la histeria, son *paradójicos en apariencia*, y dan á primera vista la idea de una simulación; examinados atentamente, se nota que, aun cuando al parecer contradictorias, obedecen á leyes fijas, que en gran parte conocemos ya. Sus caracteres singulares les dan gran valor para el diagnóstico de un estado morbozo, que puede presentarse con apariencias engañosas, incitando otras muchas enfermedades, según la expresión de Hoffmann «*Morbus ille, aut potius morborum cohors.*»

México, julio 19 de 1905.

DR. JOSÉ RAMOS.

REVISTA EXTRANJERA

Nuevos tipos morbosos de neuralgias, de neurosis y de reumatismo.

El Dr. Julio Weiss, de Viena, trató de este asunto en el último Congreso alemán de Medicina interna.

Estados patológicos que en otro tiempo se consideraban simples, se ha visto después que se podían descomponer en varios estados patológicos diversos. Este hecho se ha confirmado de un modo muy evidente en las tres formas patológicas que se conocen con el nombre de neuralgias, neurosis y reumatismo. La tendencia á crear «unidades nosológicas» y á darles carácter de permanencia, se manifiesta de un modo muy ostensible en la enfermedad de Bernhardt-Roth. La comprobación de casos completamente típicos de este género justifica perfectamente la creación de la entidad patológica que se conoce con el nombre de neuralgia parestésica. En diversas partes del cuerpo se observan neuralgias de naturaleza desconocida. Una de ellas se encuentra como tipo patológico especial en la zona del choque del latido cardíaco. En el dominio de las neurosis hay que admitir también la creación constante de nuevos estados patológicos. Como tales, hay que considerar los estados de opresión (agorafobia) en los que se puede comprobar como factor etiológico común la *obstinencia sexual*. Como forma independiente de reumatismo articular, existe un estado patológico crónico muy notable, caracterizado por intervalos libres de dolores, que alternan con ataques agudos y violentos, estado que demuestra que la infección blenorragica puede permanecer adormecida por muchos años para reaparecer de nuevo manifestándose en las articulaciones.

También se dan casos de reumatismo crónico sin afecciones articulares y cuya base anatómica son lesiones histológicas típicas en el tejido celular subcutáneo y en los músculos. Presenta localizaciones muy características en la inserción del músculo deltoides, en el músculo trapecio, en la región sacra, etc.; simula á menudo la neuralgia ciática y se la atribuye sin razón una etiología artrítica.—(*Zentralblatt für innere Medizin*).